

EL ACUEDUCTO

Conocido y estudiado desde hace bastantes años, del acueducto romano de Almuñécar se conoce prácticamente la totalidad de su recorrido. Para su análisis y descripción seguiremos la reciente obra de F. Molina Fajardo, Almuñécar Romana, en la que se recogen las aportaciones de las distintas publicaciones sobre el acueducto, a la vez que aporta las últimas novedades sobre el mismo. La conducción romana de aguas de Almuñécar, construida utilizando como material lajas de pizarra, tiene una longitud aproximada de 7 kilómetros, con un recorrido a través de topografías muy diversas, lo que motiva la aplicación de variadas soluciones tecnológicas. Así, partiendo de un elemento generador, la conducción abovedada, encontramos conducciones abiertas, cubiertas abovedadas, túneles, sifones, depósitos y acueductos de muy diferente condición.

El canal abovedado presenta una anchura de 50 cm. y 105 cm. de altura, está construida con lajas de pizarra como el resto de la obra y se cubre con bóveda de medio punto. El interior aparece tratado con un revoco blanco o con *opus signinum*.

El acueducto parece tener su inicio en la zona conocida como Las Angosturas, en el río Verde, donde se ha documentado una obra subterránea de captación de aguas. Se trata de un canal abovedado, situado a unos 3 metros de profundidad del lecho del río Verde, realizado con lajas de pizarra y cantos de río, y revestido de un revoco blanco en el suelo y paredes hasta unos 45 centímetros de altura. Esta construcción abovedada tiene una longitud aproximada de 500 metros.

A partir de la captación, las aguas discurrían en acequia abierta hasta que en un lugar determinado, hacia el barranco de Antequera vuelven a un canal subterráneo hasta el tramo llamado acueducto de Torrecuevas I.

Por lo general, se pretende que la conducción abovedada transcurra a ras del suelo, pero esto no siempre es posible dado lo escarpado del terreno, por lo que sus constructores debieron recurrir al levantamiento de estructuras de arcos para salvar los desniveles. En la actualidad se conocen cinco tramos, el ya citado de Torrecuevas I, en la margen derecha del río Verde, y los llamados acueductos II, III, IV y V en la margen izquierda aguas abajo del río Seco.

El acueducto de Torrecuevas I es el de mayor longitud, con 17 arcos de luz normal y otros dos de luz reducida que flanquean a uno normal. A partir de aquí, continúa en



forma de canal abovedado apoyándose sobre la topografía natural, aunque en algunos casos se recurre a pequeños tramos de varias arcadas para salvar los desniveles del terreno.

Es en este punto donde la conducción cambia de cuenca, pasando al río Seco a través de un túnel. Continúa por la ladera este, despegándose rápidamente del cauce del río. En este tramo del recorrido, la conducción se encuentra con tres barrancos que se salvan mediante los acueductos II, III y IV.

El llamado acueducto IV, con unos 72 metros de longitud, es el más espectacular. Está formado por dos cuerpos con nueve arcadas principales flanqueadas por dos de luz secundaria y dos registros muy cercanos a ambos extremos.



Finalizado el acueducto IV, la canalización desemboca en un pozo de registro cuadrangular de unos 80 centímetros de lado, siendo el único de esta forma ya que los restantes registros que se han documentado en su recorrido son circulares.

El último tramo conocido del acueducto es el V, llamado La Carrera, ya en la entrada de la ciudad. Va desde el puente sobre el que pasa la carretera de Málaga a Almería hasta la Carrera de la Concepción, salvando la vaguada y dirigiéndose hacia el casco antiguo de la ciudad, en dirección a la iglesia de la Encarnación.

En el estudio que se incluye dentro del Plan General de Ordenación Urbana de Almuñécar se sitúa el depósito terminal en el lugar que actualmente ocupa la Iglesia de

la Encarnación; ya que, según parece, la iglesia está montada sobre restos romanos y demás, la reutilización de restos constructivos romanos puede apreciarse en el edificio.

Sería desde aquí, desde donde partirían los canales de distribución de aguas en dirección a la vaguada que actualmente ocupa la plaza del Ayuntamiento y desde allí, se produciría una bifurcación tanto hacia el este como hacia el oeste.

La mayor parte del agua sería enviada hacia la factoría de salazones de El Majuelo, a donde llega a través de una conducción abovedada situada en su extremo norte. Es probable que un tramo de este acueducto llegara hasta el conocido como “Peñón del Santo”, junto al mar, como hacen suponer los restos constructivos todavía visibles en esta zona.

ACUEDUCTO TRAMO V Y TERMAS ROMANAS DE LA CARRERA



El acueducto de La Carrera (V), ha sido objeto de varias intervenciones arqueológicas durante las que se han descubierto unos 100 metros de su recorrido. Cuenta con 17 arcos, uno principal, posiblemente central, que posee dos pilastras adosadas sobre los pilares por ambas caras, hecho que no se da en ningún otro tramo. Este supuesto arco principal, así como los arcos contiguos a

uno y otro lado, aparecen sesgados en dirección este, bajo este arco pasaba la calzada romana que iba desde *Carthago Nova a Malaca* la denominada Vía Augusta dirección Gades, conocida anteriormente a la romanización como Vía Hercúlea.

En cuanto a la cronología, los datos aportados por los distintos trabajos realizados en el acueducto sitúan la fecha de su fundación hacia la primera mitad del siglo I d. C., coincidiendo con un periodo de fuerte intervención y remodelación urbanística de la ciudad.

Junto al acueducto de La Carrera y asociado a él, se ha documentado un importante complejo hidráulico compuesto por unas TERMAS y una serie de estructuras de habitación pertenecientes a una vivienda relacionada con este complejo termal. Estas estructuras se han fechado hacia el último cuarto del siglo I d.C.



Respecto a las termas, se han puesto al descubierto varias piscinas tanto de agua fría como caliente con los restos del hipocausto y el horno. El complejo constructivo que daría acceso al conjunto termal y la reutilización de un espacio en época tardorromana, observando la construcción de una bóveda adosada al murario romano. El conjunto se ha fechado desde mediados del siglo I d. C. hasta el siglo III o incluso IV d. C., momento en el que se abandonaron la mayor parte de las dependencias.

Hay que indicar que en los niveles más altos de esta zona y en el perfil de la carretera, se han localizado restos de sepulturas probablemente pertenecientes a una necrópolis, teniendo en cuenta las premisas expuestas por el Profesor Antonio Orihuela, previsiblemente y a esperas de intervenciones arqueológicas que demuestren aspectos de enterramiento además de materiales que fechen el emplazamiento, en este espacio se encontraría la *Maqbara* de la ciudad musulmana de Almuñécar (*al-munnakab*).



Ἄλμυναι (SKS)
F.I.SEXS
al-Munakkab
Almuñécar

VISITA “AQUA SEXITANA” TRAMOS IV-V Y TERMAS

BIBLIOGRAFIA

- Sánchez López, E. “AQUA SEXITANA”, editorial de la UGR, 2012.
<http://hera.ugr.es/tesisugr/20035640.pdf>
- Molina Fajardo, Federico. “ALMUÑÉCAR ROMANA”. 2000.
- Fernández Casado, Carlos. “Acueductos Romanos”. 2009.
http://www.citop.es/publicaciones/documentos/Cimbra386_14.pdf

ARTÍCULOS

- Ventura Villanueva, Ángel: “Los acueductos de Córdoba y su rehabilitación Omeya”.
<http://exterior.pntic.mec.es/jbol0003/LUGARES/espana/WEBDECORDOBA/OTROS%20LUGARESINTERESANTES/WEBCORDOBAENBICI/ROMAWEB/VALDEPUENTES/acueducto/95649-298853-1-PB.pdf>
- Blázquez Martínez, José María. “La administración del agua en la Hispania Romana”. http://fineans.usac.edu.gt/elgg/curso9/files/11/11/agua_romana.pdf
- Roldán Gómez, Lourdes. “El Acueducto Romano de UCUBI” (Espejo, Córdoba). <http://www.uam.es/otros/cupauam/pdf/Cupauam19/1910.pdf>
- Rodríguez Neila, Juan Francisco. “Aqua Pública y Política Municipal romana”. <http://revistas.ucm.es/index.php/GERI/article/viewFile/GERI8888120223A/14789>
- Carreño, C. “Baños privados y Termas Públicas en el Lugo Romano”. <http://e-spacio.uned.es/revistasuned/index.php/ETFII/article/view/4198/4037>

gabinete.arqueologia@gmail.com